

SIN SECRETOS: El divorcio y los hijos

Nancy Álvarez
Especial para Vida y Estilo
27 de agosto de 2006

Mientras hago una fila para pagar, leo en la portada de una revista algo relacionado con las parejas y su necesidad de evitar el divorcio, ya que éste afecta a los hijos.

Realmente me preocupa la ignorancia sobre este tema, por eso lo abordo una y otra vez, para ver si la gente termina de entenderlo.

Lo primero es definir lo que ellos denominan "un buen divorcio". Eso no existe, porque para que haya un buen divorcio se necesita lo mismo que para que haya un buen matrimonio: respeto, buena comunicación, haber crecido como seres humanos, ser de verdad adulto, valorar al otro, ser leal, sincero, transparente, saber perdonar y pedir perdón. Además de leer, asistir a talleres y charlas sobre parejas y buscar ayuda profesional cada vez que lo necesite.

Las tareas más importantes de la vida nadie nos las enseña, las aprendemos a pueros golpes y con serias consecuencias para las parejas, familias, hijos y, por ende, para la sociedad. ¿Quién le enseñó a ser padre o madre, a ser pareja? ¿Lo educaron sexualmente? ¿Sabe usted qué hace que una familia sea funcional? ¿Sabe elegir pareja?

Siempre que se pueda salvar un matrimonio, debe salvarse, sobre todo si hay hijos. Eso implica resolver los conflictos y buscar ayuda de un buen terapeuta familiar y de parejas.



nuevoDivorcio.com

Portal especializado en tramitación de divorcios y separaciones de mutuo acuerdo
nuevoDivorcio.com

Hay que tener bien claro que para que el amor funcione, amarse no es suficiente. Necesitamos aprender sobre ser pareja. Debemos prepararnos y dejar de soñar despiertos, esta cultura de telenovelas nos está acabando.

Si no funciona, se afectan los hijos y la familia, y la sociedad no es más que la suma de todas las familias. También sabemos que es dañino un divorcio mal manejado como un matrimonio lleno de peleas, conflictos, donde se usen los hijos y se les implique en los asuntos de la pareja.

En toda familia deben existir fronteras inviolables, aunque sean flexibles. Los asuntos de papá y mamá sólo los manejan ellos. Los cónyuges tienen que cuidar su relación y no confundirla con la de ser padres; no nos podemos olvidar de cuidar la pareja para concentrarnos sólo en los hijos, seremos padres toda la vida... pareja, depende de qué haga usted con su relación.

En un divorcio, los hijos deben sentir que no tienen la culpa, que seguirán siendo amados y protegidos, deben ser informados del divorcio y de la razón por la que los padres creen que se están divorciando, sin hablar mal uno del otro. Hay que respetar la imagen que el niño debe tener de su padre-madre. Los estudios indican que los hijos terminan teniendo serios conflictos con el padre que le habla mal del otro progenitor.